

MAURICE DE VLAMINCK

Un instinto "fauve"

“Lo que en sociedad sólo podría haber hecho arrojando una bomba (...), he intentado hacerlo en la pintura, utilizando los colores puros, tal y como salen del tubo. De esta forma he satisfecho mi voluntad de destruir, de desobedecer, para recrear un mundo sensible, vivo y liberado”

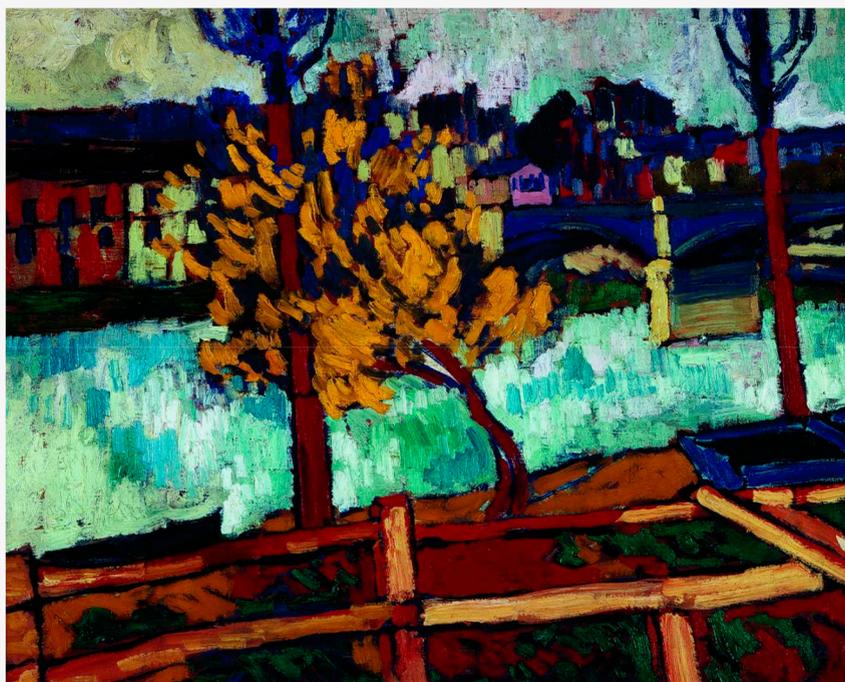
Estas palabras de Vlaminck, muestran a la vez su rabia por la situación social de su época, y su entronque con el anarquismo, que por aquel entonces estaba viviendo los últimos años de su adolescencia juvenil concretada en la “propaganda por los actos”.

Vlaminck estuvo vinculado al anarquismo durante toda su vida, militando en grupos de afinidad y colaborando en *Le Libertaire*, aunque no se le conocen actos punibles, que sí llevarían a la detención a otros “fieras” como Dufy.

Junto a Matisse y Derain, Maurice de Vlaminck, forma parte de la gran trilogía de los “fauves”.



Obra Social
Fundación "la Caixa"



Maurice de Vlaminck, *A orillas del Sena*, 1906. Óleo sobre lienzo. Colección particular, Suiza.
© VEGAP 2009

MAURICE DE VLAMINCK
UN INSTINTO *FAUVE*
PINTURAS DE 1900 A 1915

Dossier de prensa

MAURICE DE VLAMINCK
UN INSTINTO *FAUVE*

Pinturas de 1900 a 1915

Obra Social

Fundación “laCaixa”

<http://www.lacaixa.es/obrasocial>

Texto extraído del Dossier de prensa de la Exposición del 11 de marzo al 7 de junio de 2009 con el título *Maurice de Vlaminck. Un instinto fauve*

CaixaForum Madrid

Imagen de cubierta original: Maurice de Vlaminck, *A orillas del Sena*, 1906. Óleo sobre lienzo. Colección particular, Suiza. © VEGAP 2009

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

PAISAJES, NATURALEZAS MUERTAS Y RETRATOS

LOS AÑOS FOVISTAS

1907: LA TRANSFORMACIÓN CEZANNIANA

LA EXPERIENCIA CON LA CERÁMICA

VLAMINCK Y LA ESCULTURA PRIMITIVA

CRONOLOGÍA



Maurice de Vlaminck

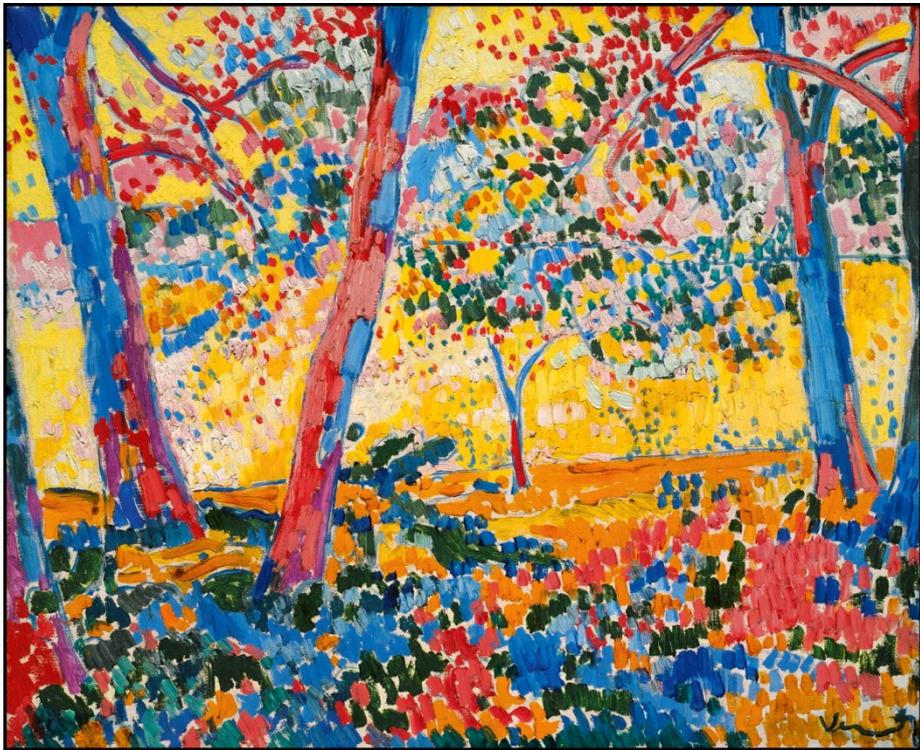
INTRODUCCIÓN

“Lo que en sociedad sólo podría haber hecho arrojando una bomba (...), he intentado hacerlo en la pintura, utilizando los colores puros, tal y como salen del tubo. De esta forma he satisfecho mi voluntad de destruir, de desobedecer, para recrear un mundo sensible, vivo y liberado”. Maurice de Vlaminck (1876-1958) fue uno de los pintores más radicales de su generación y el iniciador del fovismo gracias a su expresión violenta, desafiante y sus excesos en el uso del color.

Maurice de Vlaminck, un instinto fauve. Pinturas de 1900 a 1915 está producida por la Obra Social “la Caixa” en colaboración con sVo Art, responsable de la gestión del Musée du Luxembourg, que en 2008 presentó una primera versión de esta muestra coincidiendo con el 50 aniversario de la muerte del pintor.



El jardinero, 1904



Maleza, 1905



El huerto, 1905



Barcas en Chatou, 1905



Paisaje de otoño, 1905



Restaurante en Bougival

PAISAJES, NATURALEZAS MUERTAS Y RETRATOS

La mayor parte de la producción de Vlaminck está dominada por los paisajes, su tema predilecto. Muchos de ellos los descubría mientras los recorría en bicicleta. Al igual que el resto de *fauves*, centró su atención en la naturaleza, alejándose de las zonas urbanizadas, y heredó de los impresionistas el interés por la pintura al aire libre. Pero a diferencia de sus compañeros, no viajó al sur de Francia hasta 1913 y fue únicamente el valle del Sena el que le proporcionó los temas para una renovación estética que incluye las aportaciones de la generación anterior, desde la paleta virulenta de Van Gogh a los colores planos de Gauguin y la exploración de los volúmenes de Cézanne.

Los motivos que pintaba eran en realidad un pretexto, ya que el único objeto del cuadro es la expresión por medio del color y del propio acto de pintar. Por ello, muchos de los

paisajes presentes en la exposición, pese a ser lugares próximos a donde residía, no incluyen ningún elemento identificable. En las obras anteriores a 1907, el espectador puede contemplar un ritmo trepidante combinado con una brillante transposición del color.



Barcazas en el Sena, 1906

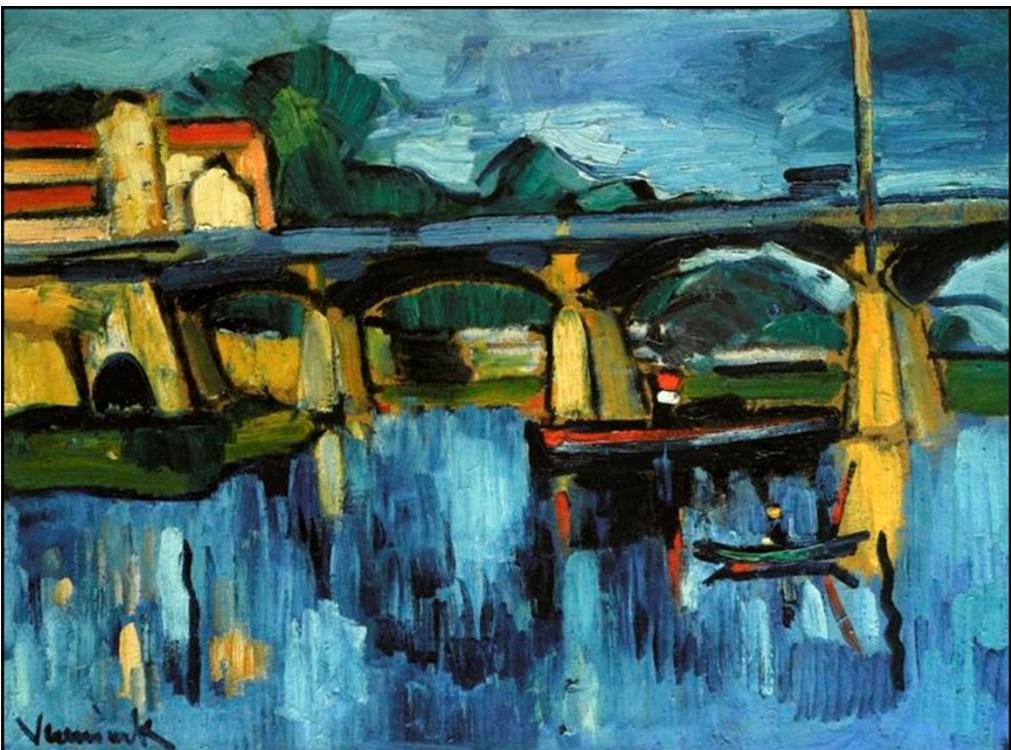
A partir de ese año, Vlaminck se aleja del fovismo. Había logrado la máxima intensidad posible con el uso del color. Pese a todo, en las obras posteriores, encontraremos aún reminiscencias del brillo anterior mezcladas con tonos moderados. En la etapa cezanniana, los paisajes simplifican las formas y los volúmenes se reducen a formas geométricas, por caminos cercanos a los que condujeron a Picasso y Braque al cubismo.



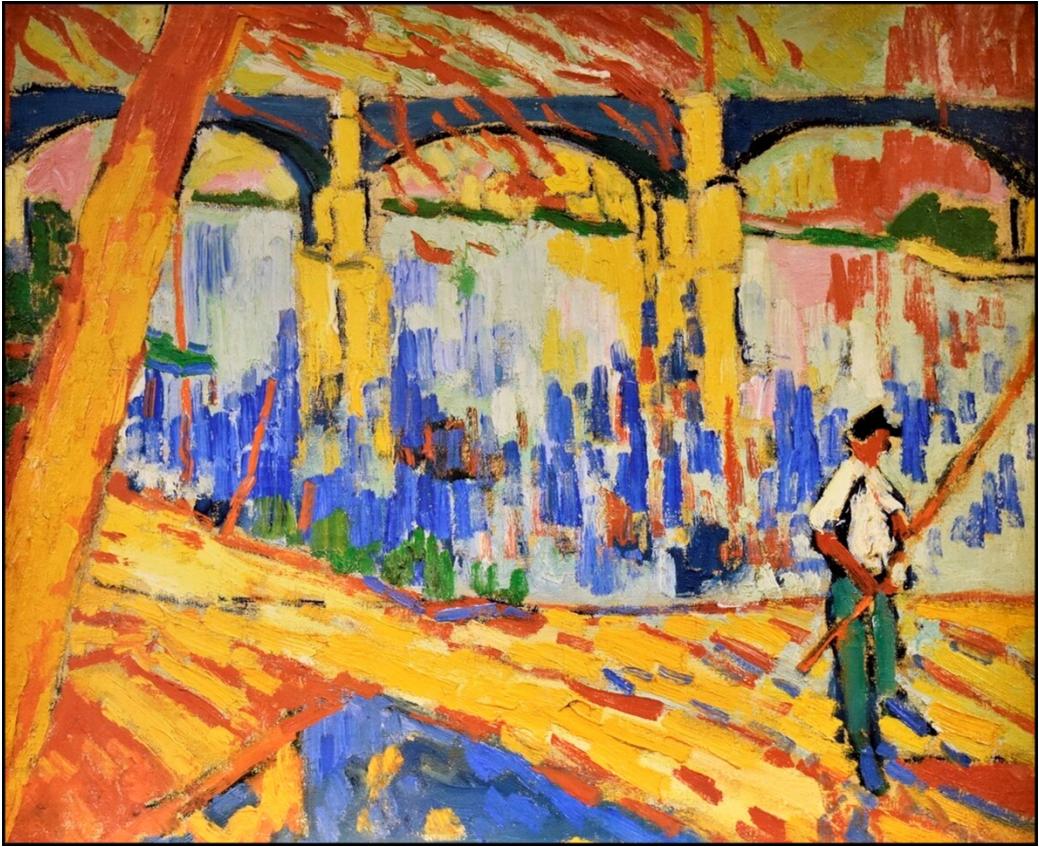
Naturaleza muerta con jarra y fruta



Paisaje con árboles rojos, 1906



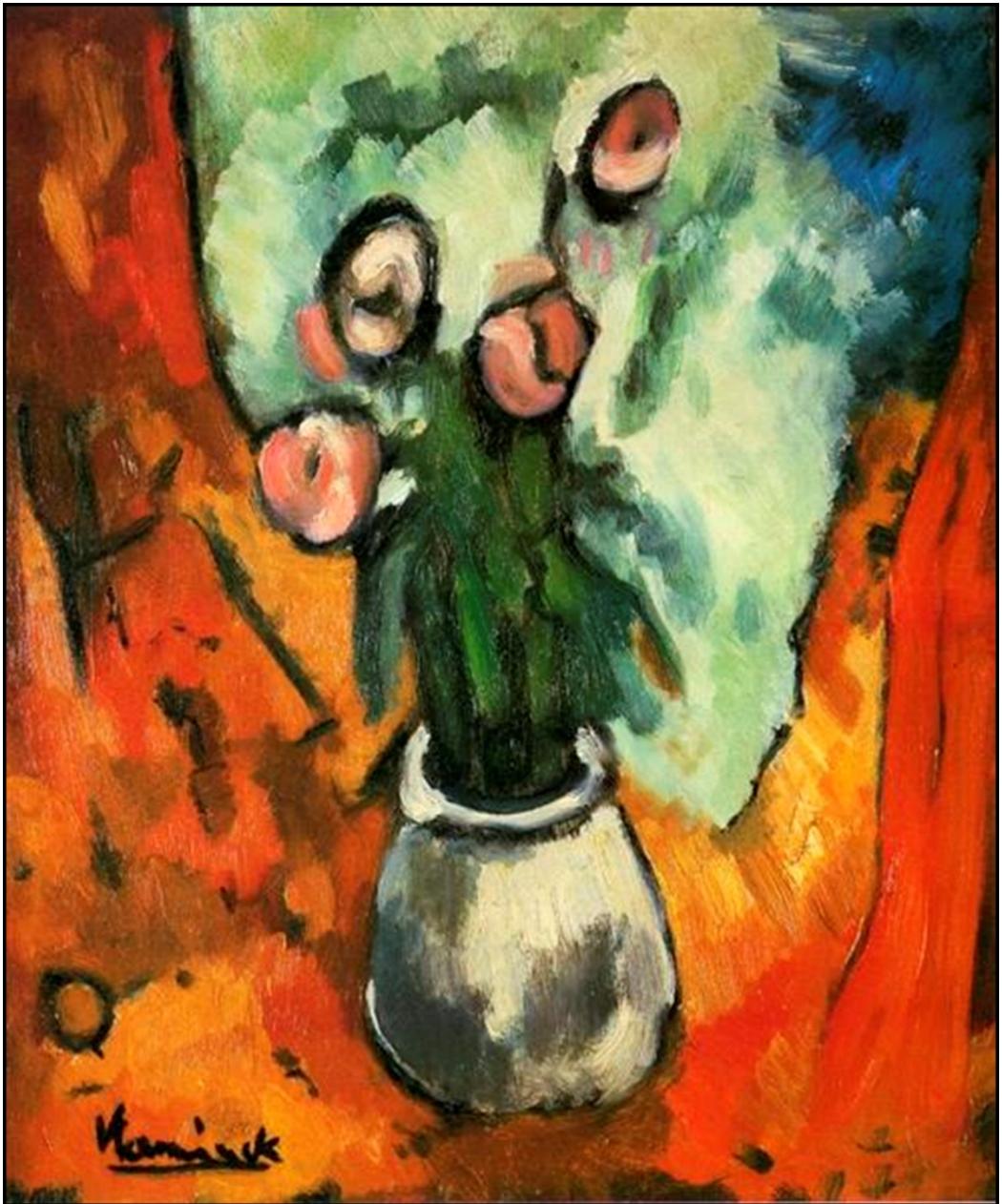
Puente en Chateau, 1906



Pescadores en Argenteuil, 1906



Chateau, 1907



Jarrón con flores, 1907



Chica del Rat Mort



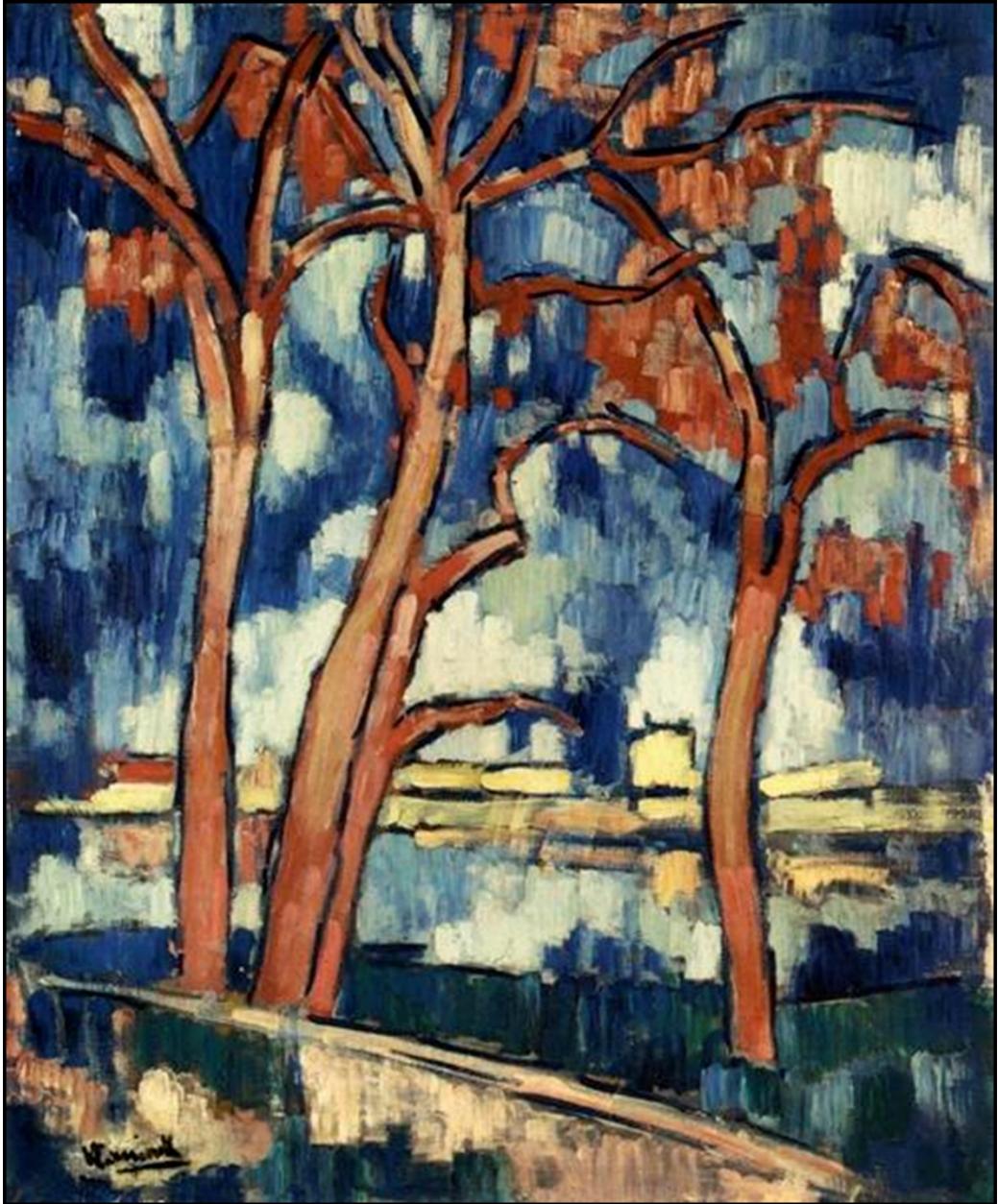
La mesa, Bodegón con almendras



El Sena en Chateau, 1906



Paisaje con tejados rojos, 1907



Paisaje en Chateau con árboles rojos



Recolectores de patatas, 1907



Álamos, 1908

Los retratos, de perfilados gruesos y negros y maquillajes exagerados, llaman la atención por su gran poder expresivo. Como en otros fovistas, los personajes que retrataba tienen escasa profundidad psicológica, puesto que el interés radica en las posibilidades cromáticas de la obra. Las dificultades para descomponer el retrato de la misma forma que llevaba a cabo con los paisajes explica el escaso número de obras realizadas por Vlaminck.

Respecto a las naturalezas muertas, también escasas, resultan esenciales para comprender su interpretación del espacio, los cambios de perspectiva y las deformaciones selectivas que el artista podía infligir a sus sujetos. En los bodegones que realizó entre 1905 y 1910, Vlaminck exploró las intensas expresiones de los objetos cotidianos, ordinarios y humildes, siguiendo el ejemplo de Van Gogh. En ellas, los colores explotan, y los pétalos de las flores se convierten en auténticas sinfonías cromáticas. Si primero dominan los rojos y amarillos, después cobran protagonismo los azules y blancos, colores propios de la paleta de Cézanne. La violencia primigenia se calma y se profundiza la expresión y la composición.



Autorretrato, 1911



Hombre fumando en pipa, 1900



La barra del bar, 1900



La chica del Rat Mort, 1905



Mujer con un perro, 1906

LOS AÑOS FOVISTAS

La relación instintiva con el color y la materia, así como su impetuosidad gestual, condujeron a Maurice de Vlaminck (1876-1958) a todos los excesos que permiten calificarlo como uno de los *fauves* más radicales. Desempeñó un papel determinante en el establecimiento de esta corriente pictórica basada en el uso de colores intensamente vivos.

De espíritu independiente, Vlaminck tuvo una formación autodidacta en el campo de la literatura, la música y la pintura. Fue un hombre ávido de acción y creación, no sólo en el campo pictórico: fue un destacado ciclista, un excelente escritor, un prolífico grabador e incluso realizó sus propios muebles. Ideológicamente, Vlaminck fue un rebelde, un espíritu libertario, inconformista y próximo a las ideas anarquistas del momento.

En 1900 se produce un encuentro fortuito que le hace decantarse hacia la creación artística: conoce a André Derain, sin duda una de sus mayores influencias y compañero de viaje vital, con quién empezó a compartir un taller al pie del puente de Chatou, en el valle del Sena, cerca de París. Un año más tarde conoce la obra de Van Gogh, que le produce un gran impacto, y también por aquel entonces entabla amistad con Matisse y Picasso.



Casa a orillas de un río, 1909

Inicia así una trayectoria que le lleva los años siguientes a ejecutar una pintura de colores casi puros (de ahí el calificativo *fauve*: salvaje, literalmente “fiera”). Vlaminck

pinta deprisa, lleva los colores a su intensidad máxima y cubre de brochazos sus paisajes, en una constante preocupación por capturar la imagen tal y como él la ha percibido, antes de que desaparezca.



La aldea, 1909

A partir de 1904, la producción de Vlaminck se hizo extraordinariamente abundante. La paleta del artista cobró fuerza con el uso de los colores y la búsqueda de la luz y se entregó a todas las audacias posibles.

Su temperamento libertario le llevó a cuestionarse todo conformismo con la herencia postimpresionista, y se liberó de ella de forma intensa y provocativa a partir de la

utilización de colores puros, aplicados directamente del tubo, así como de una deformación selectiva del motivo representado.



El pueblo inundado, 1910

Vlaminck lleva a cabo su producción al margen de la luz mediterránea, en los paisajes del valle del Sena, en Chatou, Rueil y alrededores. A diferencia del resto de los *fauves*, que viajaban periódicamente al sur de Francia en busca de su

luz, Vlaminck no pudo salir de los alrededores de París dada su precaria situación económica, pero aun así logró las mismas explosiones de color que sus compañeros Matisse y Derain. Uno de los marchantes más importantes de la época, Ambroise Vollard, le compra la mayor parte de su obra en 1906, momento a partir del cual puede empezar a vivir de su pintura.



Fruitas y flores, 1910



El puente de Nogent, 1910



Vinos y Licores, 1910

1907: LA TRANSFORMACIÓN CEZANNIANA

A partir de 1907, Vlaminck siente la necesidad de ir más allá de la utilización del color puro, que ya no le satisface, y su paleta se aleja del fulgor cromático. Fuertemente influenciado por Cézanne, aparece una preocupación por la construcción e interpretación del espacio, así como por la explotación de los volúmenes.

Abandona la referencia a la perspectiva y trata la profundidad por medio de la superposición de planos sucesivos. Su paleta se vuelve más moderada, los volúmenes densos y las formas sintéticas, pero pese a este giro, Vlaminck nunca romperá con la composición realista del espacio y no se dejará arrastrar hacia el cubismo, lo que le aleja de Picasso, Gris y Braque.

Vlaminck cosechó un éxito considerable, tanto entre la crítica como entre el público, pero tras la guerra se mantuvo al margen de las vanguardias de su época y se inclinó por

tendencias más naturalistas, manteniendo un trazo expresivo y una relación inmediata, espontánea y emocional con la pintura.



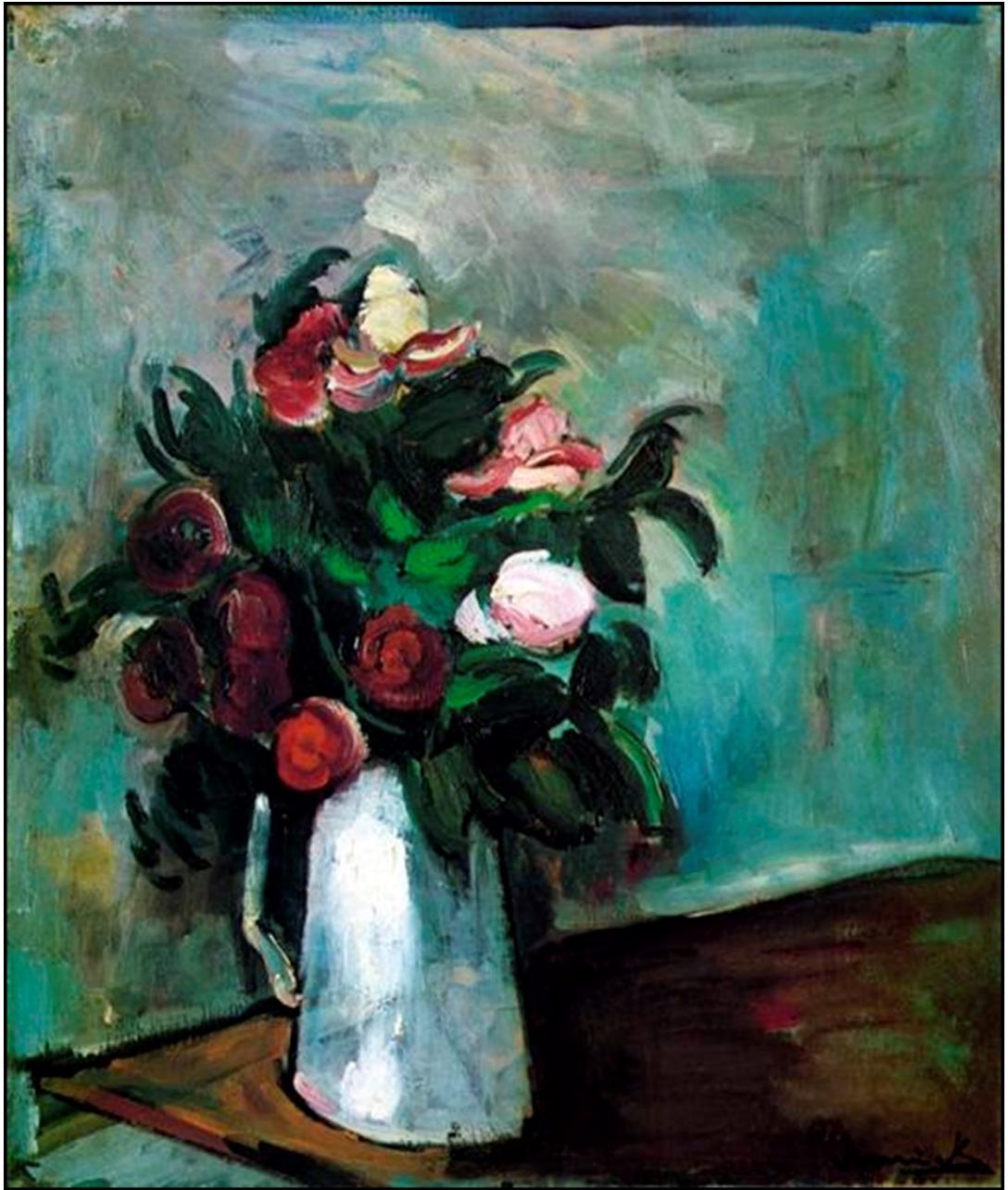
Naturaleza muerta con copas de bronce, 1910



Paysage de La Creuse, 1910



Paysage de Beuce



Peonías en una jarra, 1910

LA EXPERIENCIA CON LA CERÁMICA

En 1906, animado por Ambrose Vollard, su marchante, Vlaminck inicia su colaboración con el ceramista André Metthey, una experiencia que le seducirá y que no abandonará con el paso de los años, a diferencia de muchos artistas coetáneos que también participaron de esta iniciativa, como Derain, Matisse, Maillol, Roussel o Laprade.

En las más de 150 piezas de cerámica catalogadas, podemos observar como el pintor se deja seducir por la confrontación física con la arcilla y por las limitaciones espaciales que le ofrecen estas formas. Las decoraciones que encontramos en ellas son diversas y van desde las figuras humanas a los temas animalistas y florales, pasando por motivos geométricos que beben también del arte primitivo, por el que Vlaminck manifestaba un gran interés. El objetivo de Vlaminck y Metthey era renovar el arte de la cerámica y dotarla de una naturaleza profunda.





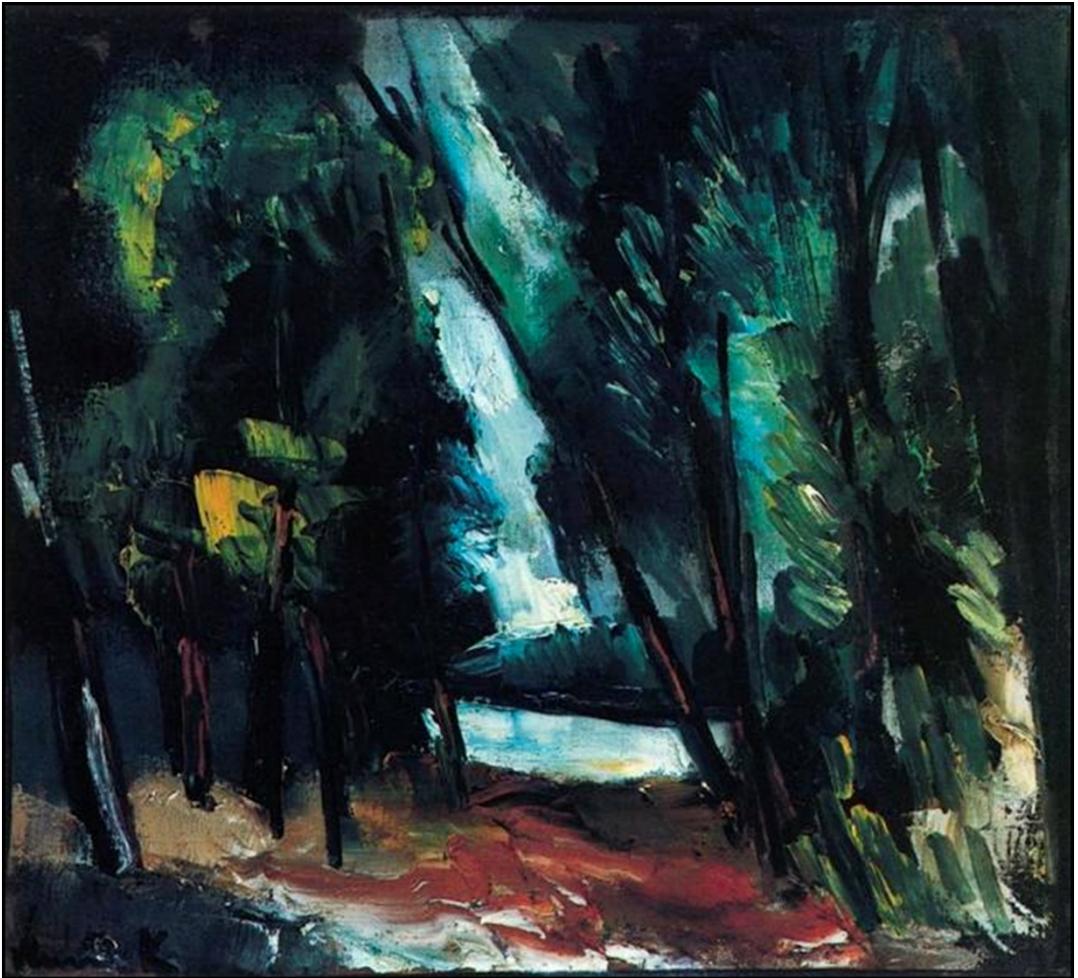
VLAMINCK Y LA ESCULTURA PRIMITIVA

Vlaminck también recibió influencias de la escultura africana y oceánica, especialmente en el periodo en que evolucionó a una interpretación cezanniana de la construcción de la obra pictórica. Vlaminck empezó a coleccionar el denominado “arte negro” en 1905 y descubrió a sus coetáneos las posibilidades plásticas que aportaba.

De mano de Vlaminck y los artistas próximos, la escultura primitiva pasó a ser contemplada como una auténtica obra de arte, más allá del trato peyorativo colonialista que había recibido hasta entonces.

Aunque en muchas ocasiones se ha negado la influencia de este arte en la obra de Vlaminck, es indiscutible que tuvo un efecto cautivador en él; no sólo las formas de estas esculturas, sino también los colores policromados de muchas de ellas.

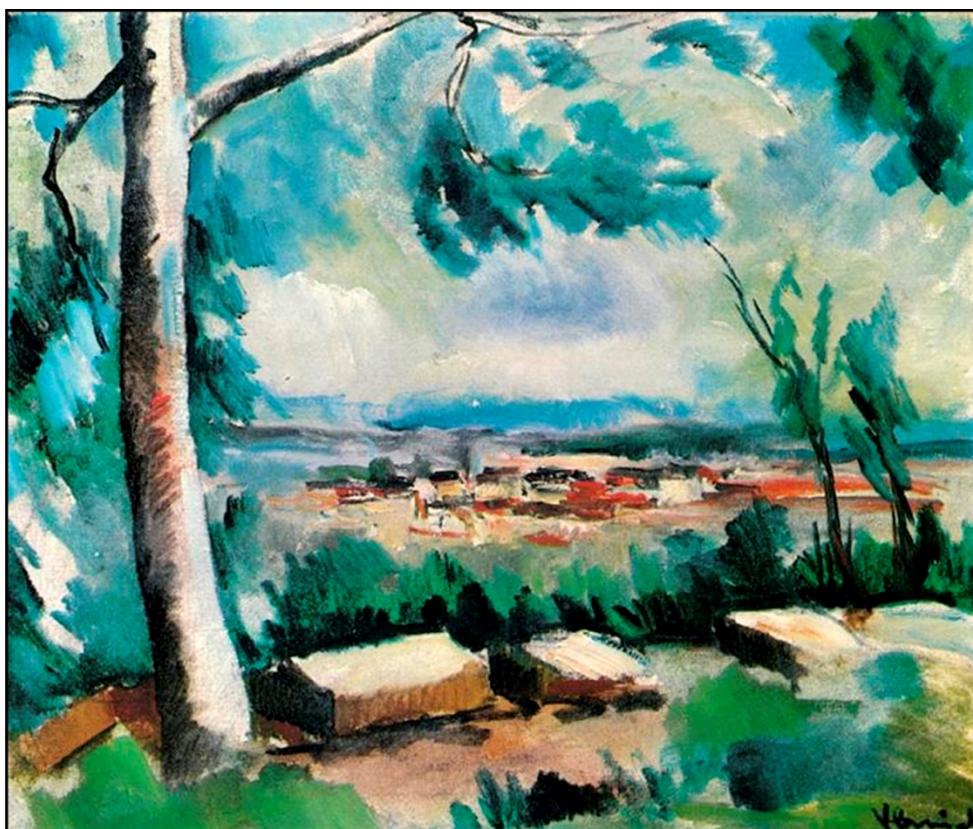
Vlaminck siguió coleccionando esculturas africanas y oceánicas a lo largo de las siguientes dos décadas y fue un prestador habitual en las exposiciones que se organizaron. Aunque es difícil delimitar cuántas piezas llegó a poseer, ya que no llevaba a cabo un registro, se calcula que llegó a comprar unos 400 objetos.



Claro en Valmondois



Puerto de pescadores, 1911



El pueblo, 1912

CRONOLOGÍA

1876 Nace Maurice de Vlaminck un 4 de abril en París. Es el segundo de cinco hijos. Su padre es profesor de violín y su madre da clases de piano.

1891-1892 Empieza a montar en bicicleta, con la que descubre el mundo.

1893 La familia se instala en Chatou. Maurice empieza a pintar.

1895 Vlaminck empieza a participar en carreras ciclistas, lo que le permite ganar algo de dinero.

1896 Vlaminck se casa con Suzanne Berly, que como él, tiene 20 años, y se instalan en Nanterre. En diciembre nace Madeleine, su primera hija.

1897 Una fiebre tifoidea pone punto final a su carrera como ciclista.

1898 Vlaminck se incorpora al ejército. Esta experiencia refuerza sus tendencias libertarias. Nace Solange, su segunda hija.

1900 Establece amistad con Derain en un viaje en tren de Chatou a París. Da clases de violín y actúa en varias orquestas de cafés cantantes.

1901 Vlaminck frecuenta los medios anarquistas y publica en *Le Libertaire*. Queda conmocionado por la obra de Van Gogh.

1902 Publica su primera novela, *D'un lit dans l'autre*.

1903 Nace Tristan, tercer hijo de Vlaminck, que muere pocos meses después de forma accidental. Conoce a Guillaume Apollinaire.

1904 Retoma la colaboración con André Derain a su vuelta del servicio militar. Ambos pintan juntos a orillas del Sena.

1905 Vlaminck se instala en Rueil. En compañía de Derain, expone por primera vez en el Salón de los Independientes. Nace su tercera hija, Yolanda. Compra tres esculturas africanas en un café de Argenteuil. A partir de otoño, expone en diversas exposiciones colectivas.

1906 Empieza a colaborar con el ceramista André Metthey. La colaboración continuará hasta después de

1910. Vollard compra la mayor parte de su obra y le reserva su producción futura. Vlaminck empieza a vivir de la pintura.

1907 Vlaminck visita el taller de Picasso y contempla *Las señoritas de Aviñón*. Se aleja del color puro, pero destruye muchas de las obras que realiza.

1908 Se aleja definitivamente del fovismo y vuelve su interés por la factura constructiva cezanniana. Primeras exposiciones en el extranjero.

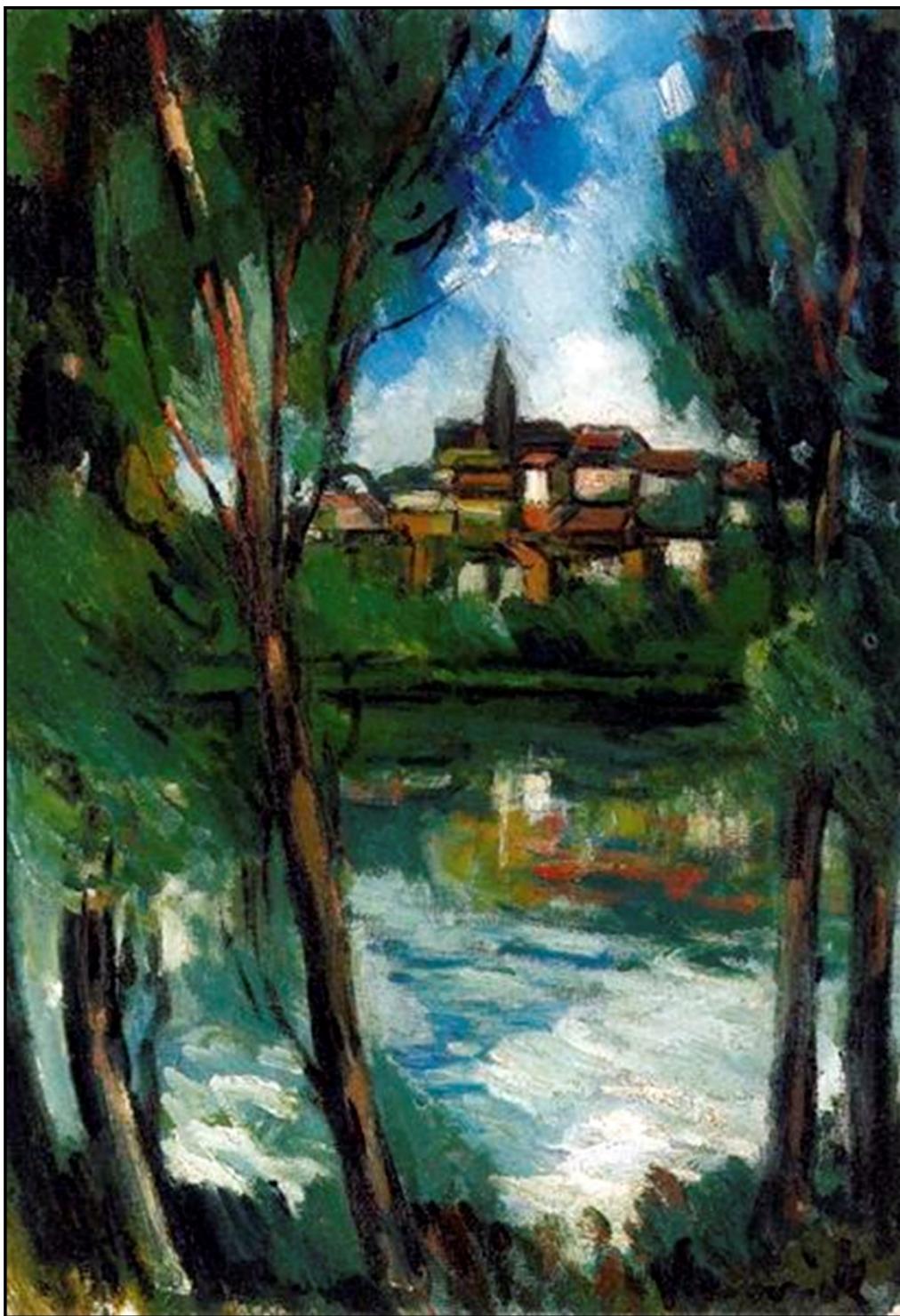
1910 Primera exposición individual de Vlaminck en la galería Vollard. Se muestra hostil al cubismo y la abstracción.

1911 Viaja a Londres y pinta a orillas del Támesis.

1913 Viaja con su familia a la casa de Derain, en el sur de Francia.

1914 Alemania declara la guerra a Francia. Vlaminck se incorpora al ejército.

1915 Vlaminck es destinado a una fábrica de armamento en Puteaux, donde consigue pintar unos pocos cuadros.



Paisaje más allá del río, 1920